

1135305
452/1304
C.A

SEÑOR CASTRO

Castro sigue de moda; la hoja aliencista de la tarde acaba de anunciar nuevos y graves sucesos, capaces de desmayar a los propios leones de esa tierra. El secretario de la Gobernación ha trancado la puerta y ha impedido la entrada del señor gobernador.

Un hecho tan importante, no pasará, sin embargo, a la historia, porque su brillo se eclipsará ante los horrores del combate del 19 de Junio en las calles de Castro.

Esto no puede ofrecer dudas.

Si entre los lectores de "La Mañana", que no han leído el informe de la comisión de Gobierno, pudiera hacerse una encuesta sobre cual ha sido el hecho más terrible de los últimos tiempos, la contestación sería una niqe:

El horrendo combate del hotel.

El diario liberal así lo cree, y lo sigue hasta ahora repitiendo, mientras pide a voz en cuello que se castigue al gobernador señor Henriquez, al delegado fiscal señor Cotaños y en general a todos los empleados que se encontraron en Castro al trabarse el histórico hecho de armas.

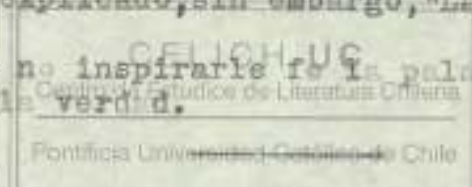
El colega no distingue calidades, recorre el escalafón; se traza un plan de ataque general y parece repetir como el tenorio:

Del delegado fiscal al
Al hijo de un pescador
Recorrerá mi furor
Toda la escala social.

¿La causa? ¿Para que insistir en ella? El horrendo combate del hotel.

Nunca ha explicado, sin embargo, "La Mañana", el resultado del sangriento encuentro.

Antes, por no inspirarle fe la palabra del Gobierno; después... por no convenirle la verdad.



Según el informe del señor Huidobro, los coalicionistas tuvieron dos heridos y dos muertos.

La Alianza, un herido en la oreja.

Militarmente el resultado no puede haber sido más favorable a esta última.

A fuerza de estrategia y puntería, la Alianza logró salvar su diferencia numérica. Ocultas tras las paredes del hotel, las tropas figueristas no presentaban blanco al enemigo, y, preciso es que la oreja haya sido muy larga, para que los asaltantes pudieran alcanzarla con sus tiros.

Extraña, a primera vista, que con este resultado, sea la Alianza y no la Coalición la que más protesta y se lamenta de la espantosa jornada.

Pero, la razón es clara. La lucha principal se trababa en la hurnas. Y allí vale más que la estrategia, el número de los soldados.

En definitiva, la Coalición ha tenido cuatro bajas, pero ha ganado la elección, y la Alianza ha perdido la elección y una oreja.